

## MODELO BIOANALÍTICO Y SEXO NOCIONES DE SEXUALIDAD ÓRFICA.



Ps. Juan V Gallardo Cuneo  
2016

“No obstante, quizá llegue a existir alguna vez realmente un “bioanálisis” como Ferenczi lo ha proclamado, y éste tendrá que invocar sin duda el Ensayo de una teoría genital”  
Freud. S, 1933, Obituario (Lopez Ballestero)

“Es en vano intentar separar desde ahora lo que puede aceptarse como conocimiento digno de crédito y lo que, a modo de una fantasía científica, procura colegir un conocimiento futuro”  
Freud. S, 1933. Obituario (Strachey)

### RESUMEN

El presente artículo es una exposición de la aplicación de los principios axiomáticos del Modelo Bioanalítico a la temática de la Sexualidad Humana. Ferenczi, el utraquismo, la anfmixia, a la que adicionamos un pensamiento tetralógico y una vox temporare en la búsqueda de un pensamiento rizomático aparecen como conceptos que ofrecen un estilo de pensamiento a partir del cual explorar una nueva forma de comprensión tras la cual surge un nuevo paradigma de conocimiento.

Se pretende presentar los alcances de esta modalidad de pensamiento novedosa que remontan sus orígenes a Sandor Ferenczi y Georg Groddeck, continuando con la línea de pensamiento del marco teórico del Bioanálisis, en la comprensión que en ellas se encuentra el germen que permite vislumbrar una modalidad de trabajo en la línea de buscar un modelo paradigmático.

Se desarrolla una propuesta de cuatro estadios sexuales, con énfasis en explicar la Sexualidad Órfica, desarrollándose algunas consideraciones novedosas de muchos aspectos de este tipo de Sexualidad: unos muy conocidos pero que han carecido del marco necesario para comprender sus alcances, y otros abiertamente negados, ignorados o desconocidos dada la carencia de una clasificación que lo hiciese comprensible.

### SUMMARY

The following article is a discussion of the application of Bioanalytical Model's axiomatic principles to the subject of Human Sexuality. Ferenczi, Utraquism, the anfmixia, to which we add a tetralogical thought and a “vox temporare” in the search of rhizomatic thinking appear as concepts that offer a thinking style from which explore a new way of comprehension after a new knowledge paradigm emerge.

It is expected to present the scope of this newly thinking procedure whose origin is placed at Sandor Ferenczi and Georg Groddeck, continuing with the thinking line of the Bioanalysis Theory, under the understanding that the germ which allows the sight of a working procedure is found in the course of searching a paradigmatic model.

A proposal is developed which include four sexual stages, emphasizing in the explanation of the Orphic Sexuality, developing some newly found considerations in many aspects of this kind of Sexuality: some well known but lacking the proper reference frame in order to reach its extent, and other openly denied, ignored or unknown due to lack of a qualification which would make it comprehensible.

## INTRODUCCIÓN.

El marco conceptual del Bioanálisis, viene a aportar una mirada diferente con respecto a una serie de tópicos de la Salud Humana, llevando a algunos estudiosos a proponer que éste representa las bases teóricas de un nuevo paradigma para una Psicomedicina y Terapéutica del siglo XXI (Metzaros, J, 2012; Mark, F, 2011, Bonomi, 2004). En base a ciertos principios, axiomas y postulados que surgen de una visión monista, se derivan un conjunto de hipótesis -sustentada en el utraquismo<sup>1</sup>, la anfimixia<sup>2</sup>, el paralelismo psicobiológico, el pensamiento tetralógico<sup>3</sup>, el pensamiento rizomático<sup>4</sup> y la vox temporare<sup>5</sup>-, que proponen novedosas concepciones esclarecedoras de muchos puntos gordianos de esta disciplina, y a la vez forman las bases conceptuales de los Existenciarios Básicos<sup>6</sup>, y de la noción de Realidad, Verdad y Amor como estructurantes del aparato psíquico. El contar con un tipo de pensamiento tetralógico que facilita el distinguir lo fenoménico –lo dado a la conciencia- y los significados –el valor de realidad- en un mismo espacio, le permite al modelo identificar y operar simultáneamente con cuatro categorías cognitivas a partir de las cuales generar conocimiento tanto sobre la conducta humana como sobre las dimensiones biológica, psíquica y/o psicósomática presentes en ella. Al mismo tiempo, una mirada utraquística y anfimixtica que considera los grados y modos de presentización de un conjunto de elementos aparentemente no conjugables: disyuntivos, dicotómicos, antitéticos, permite explorar nuevos matices y significados a distinguir en nuestro objeto de estudio.

Uno de los aspectos mas originales y controversiales que surgen desde el Bioanálisis –o Modelo Psico-Bioanalítico en Medicina- es el abordaje de la Sexualidad Humana y, a partir de sus múltiples manifestaciones y en base a ellas, entender las diferentes funciones que cumple, así como su naturaleza última.

La línea central del presente artículo es ofrecer una distinción entre cuatro tipos de sexualidades: sexualidad primaria o de especie, sexualidad secundaria u órfica, sexualidad terciaria o pulsional y sexualidad cuaternaria o sexualidad socio-cultural; presentar las nociones básicas de una sexualidad órfica; y fundamentar acerca del hecho de cómo el haber intentado englobar diferentes funciones y manifestaciones de la Sexualidad sin considerar estos distintos niveles, particularmente la sexualidad órfica, ha confundido significativamente el escenario contemporáneo de la comprensión de la misma, así como de sus variadas manifestaciones.

## TRES PENSADORES GENIALES Y UNA CRITICA.

A inicios del siglo XX, habían varios científicos y estudiosos que investigaban la Sexualidad desde una óptica del conocimiento ilustrado: Richard Kraft Ebing (1840-1902), Magnus Hirschfeld (1868-1935), Henry Havelock Ellis (1859-1939), Iwan Bloch (1872-1922) Gregorio Marañón (1887-1960), entre otros; aunque es sin duda a Sigmund Freud, (1856-1936) a quien corresponde el mérito -junto a la creación del psicoanálisis- de posicionar la sexualidad en un nivel de conocimiento superlativo en la historia de la humanidad. Pues, el “*padre del psicoanálisis*” hizo de la sexualidad un tema de investigación inexplorado hasta ese momento en base una dialéctica placer-realidad, vinculando la energía vital a una energía sexual la “libido” y otorgándole el valor de fuerza rectora sobre la cual se estructura el psiquismo humano. Freud, por esa vía, postuló una forma de pensamiento: el pensamiento primario que debía transitar hacia el pensamiento

---

1.- Utraquismo: “uno, lo otro ...o, lo uno y lo otro”. Concepto ferenciano bajo el cual se propone una metodología de búsqueda del conocimiento a través del uso de la analogía, esto es de la pretensión de realizar paralelos productivos entre diversas áreas de investigación.

2.- Anfimixia: “uno, lo otro ... y lo nuevo” Concepto ferenciano bajo el cual se propone una metodología de búsqueda del conocimiento a través de considerar dos elementos distintos y el resultado producto de la fusión de ambos.

3.- Pensamiento Tetralógico: Tipo de pensamiento que implica pensar en 4 categorías simultáneamente, incorporando lo “denotativo” y lo “connotativo” y refiere a categorías de ausencia (0), presencia (1), ilusión ( $f1=0$ ) y ocultamiento ( $f0=1$ ).

4.- Pensamiento Rizomático: Tipo de pensamiento que se despliega al modo de raíces, interconectando elementos monísticamente a diferencia del pensamiento lógico-formal lineal o del dialectico. No confundir con el concepto de Gilles Deleuze, Félix Guattari. “Rizoma”.

5.- Tipo de pensamiento que implica una nueva forma dinámica de pensar la temporalidad, en tanto continuo con sus propias organizaciones que incorpora “lo que fue, lo que está siendo y lo que aún no es” en un mismo acto mental.

6.- Existenciarios Básicos: módulos neuropsíquicos en torno al cual se configuran estructuras nucleares del aparato psíquico: Yo-No yo: Yo-Cuerpo, Yo-Tu, Yo-Otros, Yo-Objetos, Yo-Espacio, Yo-Tiempo, etc.; Módulos: Identidad, Esquema Corporal, Imaginario Erótico, Identidad de Género, Edipo Etc...

secundario -principio de realidad- colocando a la sexualidad en el centro del desarrollo del aparato psíquico, y exploró los alcances de la misma tanto en lo individual como lo social. Propuso la existencia de una pulsión vital Eros, y de una energía la libido, y postuló la existencia de una sexualidad infantil perversa polimorfa y de un desarrollo psicosexual, en torno a la cual fue construyendo una arquitectura de lo mental: primera tónica: consciente, preconsciente, inconsciente; y segunda tónica: yo, ello, superyó; y los mecanismos que operarían en la mente humana: represión, condensación, desplazamiento, sublimación y otros. Por esta vía, Freud le otorgaba a la Sexualidad el estatus científico que le corresponde, a la vez de fundar las bases sobre la cual -correcta o incorrectamente- se desarrollaría todo el esfuerzo de significar el conocimiento sexual posterior: incluido el nivel anatomofisiológico y el funcional.

Sandor Ferenczi (1873-1933), el *enfant terrible* del psicoanálisis, pero también “*la madre del psicoanálisis*” y Georg Groddeck (1866-1934), el *analista salvaje* y también *el descubridor del psicoanálisis in “organicis”* -estigmas aunque también sellos distintivos-, desde aproximaciones teóricas distintas pero complementarias vislumbraron principios del suceder psicológico y biológico que rompieron con los cánones tradicionales de entender lo organísmico, fundando las bases de una nueva disciplina el Bioanálisis. De esta forma, estos dos grandes pensadores -adscritos a aquel cuerpo conceptual que revolucionaba el inicio del siglo XX e inauguraba un acercamiento original al mundo de lo psíquico, llamado Psicoanálisis-, encontraron el marco necesario a partir del cual construir la integración de lo psíquico y lo biológico. A partir de una prolífica relación intelectual, filial y terapéutica sustentadas en fundamentales concordancias conceptuales -no sin ciertas diferencias en sus respectivas aproximaciones- ambos coincidieron en una concepción que respaldarían no solo muchos de los posteriores desarrollos de la clínica psicoanalítica y psicosomática; sino que también en la actualidad nos permiten trabajar, siguiendo sus intelecciones -en algunas de las derivaciones que surgen de la profundización de las ideas de ambos autores- en una sistematización de esa línea de pensamiento bajo la noción de un Modelo Bioanalítico. Modelo que se organiza en torno a una visión monista que considera una unidad indivisible soma-psyque, un sistema de organización de niveles jerarquizados, y la inclusión de un tercer estrato somatopsíquico: el cerebelo o cerebro-reptilíneo, base del funcionamiento órfico -y que estamos investigando en torno al Modelo Triuno del Cerebro<sup>7</sup>.

Ambos teóricos al igual que Freud, también colocaron la Sexualidad en el núcleo del acontecer psíquico, y la proyectaron a dimensiones desconocidas hasta la fecha, explorando aristas que complementaban los postulados freudianos a la vez que ampliaban los alcances que éste iba descubriendo. Ferenczi, ya desde su periodo pre-analítico, había mostrado una peculiar sensibilidad a los temas sexológicos, primero desde la clínica médica neurológica<sup>8</sup>; y posteriormente, en su periodo psicoanalítico -tiempo en el cual escribiría numerosas notas y artículos donde la Sexualidad ocupa un lugar primordial<sup>9</sup>, aunque es finalmente en su periodo post-analítico o bioanalítico, cuando con su monumental obra: *Thalassa*, ensayo sobre la teoría de la genitalidad (1924e) y dos magníficos textos: *Psicoanálisis de las costumbres sexuales* (1925a) y *Masculino y femenino* (1929a), -siendo éste último en el cual empieza a transferir conceptos psicológicos a procesos

---

7.- Ver: Sandor Ferenczi y lo Órfico: Una nueva tónica. Ps. Juan V Gallardo Cuneo.

8.- Escrito 2. Útero Bífido: embarazo en uno de los úteros (1899b); Escrito 3. El tratamiento de la furunculosis (1899c); Escrito 4. Un caso de péñfigo (1899d); Escrito 5. Un caso raro de hipospadiasis (1899e); Escrito 6. Un caso de retraimiento rectal (1899f); Escrito 8. Nuevo Ensayo de Explicación de la Menstruación. (1900b); Escrito 27. Parálisis y Sífilis conyugales. (1903b); y luego dos notables escritos desde una incipiente clínica psicológica: Escrito 20. La Homosexualidad femenina. (1902b); Escrito 41. Los Estados Sexuales Intermediarios. (1905a).

9.- Sobre el alcance de la eyaculación precoz (1908c); Interpretación y tratamiento psicoanalítico de la impotencia psico-sexual (1908e); Palabras obscenas: Contribución a la Psicología en el período de latencia (1910); Un caso de paranoia desencadenado por una excitación de la zona anal (1911b); Papel de la homosexualidad en la patogenia de la paranoia (1911e); Contribución al estudio del onanismo (1912k); Parestesias de la región genital en algunos casos de impotencia (1913<sup>o</sup>); Los gases intestinales: privilegio de los adultos (1913p); Representaciones infantiles del órgano genital femenino (1913q); El homoerotismo: nosología de la homosexualidad masculina (1914b); Dos símbolos típicos fecales e infantiles (1915g); La micción, medio de apaciguamiento (1915n); Un proverbio erótico anal (1915ñ); Una variante del símbolo “calzado” para representar la vagina (1916b); Polución sin sueño orgásmico y orgasmo en el sueño sin polución(191x); Un “pene hueco anal” en la mujer (1923h); Compulsión de lavado y masturbación (1923j).

orgánicos y a hablar del cuerpo como símbolo orgánico- cuando encuentra los fundamentos de una nueva aproximación al mundo de lo psíquico que denominará: Bioanálisis.

Groddeck por su lado -controversial y resistido por muchos aunque genial en sus intelecciones-, si bien menos orientado a temas sexológicos nos legó una profundización insospechada de la sexualidad al vincularla al Ello -concepto fundamental en su obra-, y entender notablemente las implicancias de ella, el Ello y el desarrollo psicosexual, tal como se aprecia en la compilación de cartas que como Patrick Troll escribe a una desconocida amiga en *El libro del Ello*; en las vicisitudes de Tomás Mundete en *El buscador de Alma* donde las vicisitudes de la sexualidad se expresan tras un sorprendente mundo simbólico; y en muchas de las *Conferencias Psicoanalíticas para los pacientes*, que ofreció a sus pacientes en Baden Baden entre 1916 y 1919. Groddeck, a pesar de su asistematización conceptual, pero no por ello menos original y vanguardista, si bien se orientó a enfatizar fundamentalmente el tema del Ello y el mundo de las enfermedades orgánicas y su valor simbólico, no obstante, igualmente nos dejó el texto: El doble sexo de los seres humanos, donde la bisexualidad es considerada desde una mirada inédita en ese contexto histórico

Y si bien, Groddeck, así como creía irrestrictamente en el valor del autoanálisis y en la participación del Ello en toda manifestación humana -verbigracia, la materia somática y la enfermedad-, no creía del todo en la idea de querer comprender el orden último de las cosas<sup>10</sup> ni en elaborar modelos teóricos científicos; no obstante su relación con Ferenczi alcanzó un vuelo intelectual tal, que a partir de sus experiencias compartidas y el análisis bidireccional de ambos (o mutuo, o mutuo, como se acostumbra decir bajo una difusa penumbra de asociaciones) desarrollarían novedosos esfuerzos por aplicar el psicoanálisis a las enfermedades orgánicas. Cada uno a su manera empezaría a explorar los límites de los saberes de la época, desarrollando conceptos novedosos que dieron, en parte, origen a las innovaciones técnicas de Ferenczi por un lado, y a la emergencia de la medicina psicosomática en Groddeck; y en la medida en que ambos esbozaban los primeros testimonios de “análisis bidireccional o mutuo”, como un fenómeno de crecimiento personal y humano que proyectaría la dimensión de ambos clínicos a dimensiones francamente notables, paralelamente fueron sentando unas bases originales para la construcción de un nuevo conocimiento de lo psicológico.

## **RSH EN EL MODELO BOANALITICO.**

En el Modelo Bioanalítico, la Respuesta Sexual Humana (RSH), es comprendida a partir de una visión monista y amfimíctica que entiende al organismo humano como una unidad psicosomática que se manifiesta en la expresión de una identidad funcional en la forma de un paralelismo isomórfico ente los aspectos biológicos y psicológicos. Unidad que se remonta a los orígenes de la humanidad y es abordada tanto desde lo filogenético como de lo ontogenético.

Es en “Thalassa, un ensayo sobre la teoría de la genitalidad”, donde Ferenczi en una explosión casi poética aplica su método utraquístico a una concepción monista biológico-psicológica, en la cual a partir de conjeturar -ontogenética y filogenéticamente- sobre el origen y sentido de la pulsión se permite explorar dimensiones de la sexualidad humana desde lo etológico, lo evolutivo y lo funcional; para luego trascender de lo pulsional hacia una concepción primordial del origen de las especies, de la materia viva y de la imbricación somato-psíquico por medio de la función simbólica. Apoyado en la noción de “anfimixia”, un término que denota el combinar dos sustancias diferentes para crear una tercera, Ferenczi se aboca a describir ciertos elementos surgidos de ellos: biológicos, de carácter, de erotismos, de sexualidad, y otros que va subordinando a órdenes superiores -evitando el defecto de un desarrollo unilineal- y remitiendo también a sus orígenes primordiales. En dicho texto, Ferenczi expone cómo las huellas de las modificaciones primordiales y arcaicas de la sustancia somática encuentran su representante en el mundo conductual: embarazo y parto, coito y actos preparatorios del coito, las disfunciones y perversiones sexuales, la muerte, y explora las significaciones de estos a partir de las representaciones psíquicas simbólicas que las determinan y el modo como lo simbólico subsume lo biológico y es su continuidad. Por medio de una exposición imaginativa e impresionante Ferenczi articula una revolucionaria comprensión de lo somato-psíquico que inaugura su pensamiento bioanalítico, a través de analogías recíprocas e hipótesis conjeturales inéditas.

---

10.- Carta de Georg Groddeck a Sandor Ferenczi. Baden-Baden, 12-11-1922.



Un siglo después, ahondando en sus intelecciones, ampliándolas y relacionándolas con los actuales avances de las neurociencias, los principios lamarckianos sobre la teoría de la evolución de las especies con énfasis en la capacidad plástica del código genético para cambiar durante una ontogenia, con las capacidades autoplásticas y aloplásticas de un organismo, y en particular con la noción de la “herencia de los caracteres adquiridos”, avanzamos en construir las bases de un Modelo Bioanalítico como Ferenczi lo inauguró.

### **Cerebro Triuno, cerebelo y mecanismos órficos**

Trabajando en base al desarrollo de la teoría evolutiva del cerebro triple (cerebro Triuno) surgida a partir del Circuito de Papez, sistema neuronal en donde se produce el control de la corteza cerebral sobre las emociones, base del sistema límbico (MacLean, 1970); el Modelo Bioanalítico reconoce que el cerebro humano está compuesto por tres cerebros distintos en uno solo: a) Arquiencefalo o cerebro reptilíneo, sustento neurofisiológico del cerebro órfico, b) Paleoencefalo o cerebro límbico, sustento neurofisiológico del cerebro afectivo, y c) Neoencefalo o cerebro córtico-cerebral, sustento neurofisiológico del cerebro cognitivo; y en base a un pensamiento tetralógico que expande los aportes de Ferenczi por explicar la organización, mecanismos, dinámicas y manifestaciones de un mundo psíquico organizado en torno a una actividad propia del cerebro reptilíneo y que llamó “orfa”, exploramos algunas implicancias sobre los procesos característicos de la sexualidad humana.

### **RESPUESTA SEXUAL ÓRFICA**

Las revisiones históricas sobre la Sexualidad a través de los tiempos -culturalistas, históricas, biológicas, antropológicas e incluso psicológicas- suelen ser construcciones racionales elaboradas a partir de las concepciones sexuales actuales imperantes en el tiempo de quien la realiza. Una consecuencia de ello, es que estas terminan siendo construcciones explicativas coherentes y creíbles, con una penumbra de asociaciones muy de la cultura actual, y con escasa o nula función predictiva. Por lo general, ellas refieren a primitivismo, tránsito o variaciones culturales respecto al presente sexológico, intentando incorporar los testimonios arqueológico-antropológicos en construcciones racionalistas y fenoménicas lógicas-formales y/o dialécticas saturadas de componentes valóricos propios de la contingencia sexológica en que son construidas. De ellas, quizás si los desarrollos provenientes de la psicobiología evolutiva sean los que puedan aportar mayor claridad al tema en cuestión. Al aproximarse al estudio de la conducta y de la cultura desde una aproximación evolucionista que intenta establecer aquellos rasgos psicobiológicos surgidos mediante selección natural -junto a la teoría de la coevolución gen-cultura que la sustenta-, estén más cerca de determinar factores explicativos invariantes. Sin embargo, sus esfuerzos por investigar la arquitectura mental de nuestra especie, en tanto factor común y universal para todos los seres humanos, al carecer de una mirada tetralógica y de vox temporare limita su posibilidad de comprensión del comportamiento sexual humano y su desarrollo y evolución en el tiempo.

Desde otra perspectiva, ampliando el pensamiento ferencziano hacia una aproximación Bioanalítica -utraquística, amfimixtica, con vox temporare. y pensamiento tetralógico y rizomático- nos permitimos ahondar los conocimientos de la psicobiología evolutiva, posibilitándonos una comprensión distinta y novedosa sobre la Sexualidad, su naturaleza y su historia. En este sentido, se entiende el desarrollo de la Sexualidad como un acontecer dentro de un continuo temporo-espacial monista; y para efectos de su comprensión una mirada amfimixtica entre lo biológico -el soma- y lo psíquico -lo simbólico-, y rizomática resultan dos herramientas útiles para explorarla.

De la idea de un continuo y con vox temporare, se entiende que no hay una sola Sexualidad si no que ella a partir de una potencialidad que surge de la naturaleza de la sexualidad -algo así como el equivalente de la naturaleza genética de un ser vivo pero aplicado a entidades funcionales humanas: Sociedad, Salud, Poder, Religión y otras- se va manifestando en diversas configuraciones que conforman en cada momento organizaciones singulares, estadios sexuales que son consecuencia de las circunstancias del momento y de las vicisitudes potenciales de la entidad misma.

En esta línea entendemos -tal como la epistemología genética de Piaget propone acerca de la evolución del pensamiento y el desarrollo cognoscitivo- que el desarrollo de la Sexualidad no es un proceso continuo

o simplemente lineal, sino que ella mas bien evoluciona en torno “a períodos o estadios en los que se configuran determinados esquemas característicos y en los que se generan las condiciones para que se produzca el salto al próximo estadio, caracterizado de una nueva manera y por nuevos esquemas”<sup>11</sup>. En consecuencia, distinguimos una secuencia compuesta por cuatro grandes estadios o períodos, los que a su vez son susceptibles de dividirse en subestadios, y que llamamos: sexualidad primaria o de especie, sexualidad secundaria u órfica, sexualidad terciaria o pulsional y sexualidad cuaternaria o sexualidad social; y entendemos que dichos estadios están cimentados en los procesos de “incorporación”, “asimilación” y “acomodación” mediante los cuales se generan condiciones somáticas, pulsionales, mnémicas, afectivas cognitivas a nivel del aparato psíquico que determinan patrones específicos de comportamientos y, a su vez, fundan las bases para que pueda aparecer el estadio siguiente.

Dejamos para un futuro artículo, el trabajo de yuxtaposición de los periodos del desarrollo cognitivo piagetanos a estos estadios de desarrollo sexual filo y ontogenético: Periodo Sensorio Motor: reflejo, reacciones circulares primarias, secundarias y terciarias, coordinación de esquemas secundarios, hasta el surgimiento del pensamiento simbólico; los Estadios Preoperacionales: función simbólica, pensamiento intuitivo; y las Operaciones Concretas y las Operaciones Formales, entendiendo que ello demanda un análisis anímico de mayor complejidad.

No obstante, en el modelo Bioanalítico, infiriendo de la teoría de la recapitulación o ley biogenética y haciendo de ello un principio paleontológico según el cual se entiende que “la ontogenia en su desarrollo recapitula la filogenia”, también postula el principio de que: “la filogenia, se sigue de modo consecencial capitulando los estadios de desarrollo de la ontogenia; y que es estos estadios coexisten anímicamente en los diferentes individuos y sociedades”.

### **Sexualidad Primaria o de Especie:**

A pesar de la escasa evidencia arqueológica -10.000 a.c. y antes- una visión naturalista sugiere que la sexualidad humana o de especie -cuyos orígenes se estiman hacia los 50.000 a.c.- era bastante parecida a la de otros primates en la cadena evolutiva: fenoménicamente respecto a lo que se ha llamado primeras comunidades cavernarias se ha conjeturado que ellas se caracterizaban por una sexualidad de tipo hormonal, orientada a la satisfacción inmediata del impulso -o liberación de la tensión generada por dichas hormonas- asociada a conducta sexual primitiva indiferenciada relacionada con las condiciones de la vida cotidiana y con una función reproductiva.

Desde la horda, la tribu y el clan hasta los inicios del sedentarismo asociado a la época de las Caverna, en donde la supervivencia es el propósito básico y en consecuencia la alimentación, el refugio, la protección territorial y la reproducción, se van organizando, gradualmente, series de acciones rudimentarias a la par del surgimiento de los esbozos de representación simbólica y de organización social.

La conducta sexual -al igual que en otros grupos de primates- transita de una sexualidad promiscua hacia la prevalencia del macho alfa, quien abordaba de una forma dominante a cualquier hembra; progresivamente se instaurará el cortejo: señales y signos de género, hasta el surgimiento de los primeros rituales sexuales -danza rítmica, palmadas, colores- que informaba a los presentes sobre el tiempo de copular; la protección de la hembra por parte del macho alfa; el tránsito de la copula tergo al coito frente a frente, y con ello de la penetración por detrás al abrazo, el beso, las miradas y la comunicación como elementos del contacto sexual, y nuevas formas de relacionalidad: poligamia, bigamia, monogamia.

Esta sexualidad de especie, a la luz de los esbozos de cada nueva organización social: horda, clan, tribu prefigura que se fueron sucediendo progresivamente ciertos cambios en la conducta sexual asociados al surgimiento de protocontenidos simbólicos<sup>12</sup>: posesión, dominancia, control, sumisión, gozo, vinculo, duelo,

---

11.- Teoría del desarrollo cognitivo de Piaget. J Piaget.

12.- Los símbolos se reconocen como testimonios de conexiones arcaicas; en donde las particularidades de lo psíquico conservan las huellas de las modificaciones primordiales y arcaicas de la sustancia somática. [S. Freud. En memoria de Sandor Ferenczi. 1933] ... Lo simbólico subsume a lo biológico y es su continuidad. Lo simbólico conserva la huella de lo arcaico, de lo biológico; cumpliendo, introyectado, corporeizado la función única que tiene en lo humano. Cabral, J. 2002

etc. a medida que cambiaban las características corporales y se desarrollaban las emociones y el lenguaje.

Hacia fines del Paleolítico (e iniciándose el Mesolítico-Epipaleolítico) se inicia la diferenciación entre la sexualidad humana y la de los otros primates. Asociado al sedentarismo aumentan las poblaciones y surge la necesidad de conservación, el advenimiento de la propiedad privada y se descubre la relación entre coito y embarazo a la vez que se producen nuevas relaciones sociales y de géneros.

En relación a este periodo, y especialmente debido a la ausencia de una comprensión con *vox temporare*; aún persisten muchas interrogantes sobre una serie de cuestiones cruciales y de distintos órdenes, tales como las interacciones entre los Neandertales y los Cromañones, el matriarcado y el patriarcado, la poligamia y la monogamia, las memorias filogenéticas y las ontogenéticas, -solo por citar algunas. No obstante, queremos destacar la presencia de una sexualidad de especie regulada por cadenas coordinadas de acciones surgidas desde lo hormonal, y por lo tanto determinada por pulsiones- somas primarias sujeta a señales-signos y ancladas a lo somático, esto es conductas sexuales que refieren a relaciones senso-perceptivas y musculares reflejas sujecionadas a mecanismos de reforzamiento positivo, negativo, clásico, operante. Hacia el final de este periodo dicha sexualidad se va ligando a otras reacciones corporales, tales como los síndromes de activación somática: ataque, huida, alegría, apego y desapego que se empiezan a organizar como reacciones emocionales: rabia, miedo, pena, alegría y amor, dando inicio a la vincularidad y relacionalidad -constancia objetal- y empezando a formarse las protoestructuras neuropsíquicas de la temporalidad.

Bioanalíticamente, entendemos que esta sexualidad se articulaba en el arquicéfalos o cerebro primitivo, como núcleos reflejos de coordinación de acciones y que en sus orígenes estaba vinculada a un *pattern* neuropsíquico -determinado por elementos genéticos y/o por memorias filogenéticas- que hemos llamado “instinto”<sup>13</sup> en la línea de lo que se observa en el mundo animal. Una sexualidad en sus inicios regulada por hormonas: testosterona y feromonas, señales signos y mecanismos internos de reconocimiento, percepción, motores y sensoriales erógenos -cortejo- con escasa variabilidad intersujetos -más allá de los determinantes biológicos-, y con una finalidad copulativa y fecundativa, que progresivamente va incluyendo componentes emocionales y cognitivos empezando a incluir las protoexperiencias del gozo, del placer, de la intimidad y del amor.

Si bien anatómica y cerebralmente, el cerebro Triuno de aquellos humanos prehistóricos eran exactamente igual al actual -con desarrollo del cerebro límbico y del neocórtex- ello no significa que fueran similares, ya que en esas circunstancias la organización de la información se producía a nivel del cerebelo y las redes neuronales diferían significativamente de las actuales, dada la escasa participación de las estructuras de lenguaje.

Investigaciones etológicas han aportado con suficiente información desde la etología comparada sobre algunos mecanismos como la impronta maternal, filial y sexual (imprinting) donde en base a mecanismos de instrucción programados filogenéticamente se construyen la base de aprendizaje adaptativos; conjugando interacciones entre lo innato y lo aprendido a partir de conceptos contradictorios disyuntivos (anfimixia).

Por otro lado, siendo evidente que entre los mecanismos de sobrevivencia y los adaptativos, los primeros presentan una mayor intensidad sensorial y en consecuencia los mecanismos asociados a ellos: percepción subliminal, hiperpercepción, percepción atemporal etc..., son más radicales, es conjeturable que fueron ellos los que dieron pie al surgimiento de los primeros protosímbolos -reacciones circulares primarias, secundarias y terciarias- hasta la irrupción de los primeros elementos simbólicos, en tanto que los segundos permitieron su consolidación.

Hacia fines de la Sexualidad primaria, ésta se va entrelazando con la agresión y dominio, con la relacionalidad y vincularidad, y con el binomio placer adictivo-creativo y el gozo, empezando a ocupar una función primordial en el desarrollo del “pensamiento primario”, inaugurándose el proceso que significa el

---

13.- Instinto sexual: a) Pauta hereditaria de comportamiento que compromete a todo el organismo asociada a una pulsión interior que dirige la conducta en la vida sexual del ser humano, coordinando un conjunto recurrente de actos espontáneos y ordenados que satisfacen la descarga de esa pulsión. Comprende: carga pulsional, percepción de la tensión, búsqueda del objeto, percepción del objeto, utilización del objeto, descarga de la tensión y, satisfacción y cancelación del estado de tensión. b) Un sistema de coordinación heredado y adaptado dentro del sistema nervioso como un todo que cuando es accionado encuentra su expresión en un comportamiento que culmina en un patrón de acción fija.

tránsito hacia aquella forma de pensamiento que es el “pensamiento secundario”, pasando por las etapas de “producción de pensamiento” y de desarrollo de un “pensador”<sup>14</sup>.

Es en este periodo donde se comienzan a desarrollar los Existenciarios Básicos de la mente, y donde las nociones de Realidad y Verdad comenzaran a jugar un rol fundamental como estructurantes de lo psíquico, empezando dichas estructuras a operar como moduladores psíquicos en el desarrollo de las primitivas organizaciones sociales: propiedad privada, gregarismos, sociabilidad y cohesión, territorialidad, dominación, y otros, dando origen a un segundo estadio, donde la sexualidad empezará a ocupar un rol preponderante en la motivación humana por desarrollar cultura y civilización.

### **Sexualidad Secundaria u Órfica**

El tránsito de estos primeros *patterns* hacia una sexualidad órfica, se habría caracterizado particularmente por una exaltación sensorial como consecuencia de las primeras invaciones cerebelo-límbico-neocortex y sus circuitos de retornos. Estas habrían operado como consolidadores de estructuras neuropsíquicas y con ello de mecanismos de aprendizajes filo y ontogenético, mediados por mecanismos psíquicos órficos: hiperpercepción sensorial, sensorialidades órficas, identificación proyectiva, identificación mimética, idealización primitiva, etc...; coloreando la sexualidad de cualidades sensoriales extremadamente placenteras y dando origen al desarrollo del Imaginario Erótico.

Nuevas y más variadas exigencias de adaptabilidad, demandaron otras circunstancias de sobrevivencia las que dinamizaron tanto los mecanismos aloplásticos como autoplásticos de un organismos, generándose manifestaciones más radicales de apego -aun no, relacionalidad- mediadas por sensorialidades en el registro del amor, la lealtad, el placer, el gregarismo, la sumisión y otros, pero que en tanto pseudo vincularidad estaban asociadas a esquemas objetales primarios extremos -hoy diríamos idealizados, bizarros, grandiosos- y estructuras atemporales al servicio de conductas reactivas e instrumentales, fundando los primeros núcleos y circuitos reverberantes en el Cerebro TriUno, de lo que posteriormente llamaremos el Eros y el Tánatos.

La prematurización del desarrollo potencial del cerebro humano como estructura biológica cuya consecuencia más inmediata es la aceleración de sus procesos de maduración y de las funciones asociadas a ellas -una de cuyos ejes psíquicos es el desarrollo psicosexual junto al desarrollo psicoagresivo- acarreo como resultados un desarrollo psicosexual precoz, que marcaría cada una de las etapas de dicho desarrollo con características radicales y extremas, a la vez que desarrollaría fragmentos de personalidad alternantes, dificultando la configuración de una adecuada función de identidad. Entre otras implicancias surgen también: conductas alternantes, radicales y extremas, (quiebres y retorceduras óseas propias de la etapa esquizoide), discursos espurios, sofistas y narraciones ilusorias (oralidades), docilidad, servilismo e intriga (analidades), la pérdida de la alegría de vivir y la instauración de la voluntad de vivir (uretralidad), una sexualidad órfica (gonadal), solo por citar algunas expresiones de la atomización de la psique manifiesta en las distintas etapas de desarrollo psicosexual asociadas a la formación de vértices de la personalidad. Dentro de ello y como expresiones más particulares, se encuentra también, la irrupción del “bebé sabio” y los “talentos del dolor”

...una “obligación infantil a una superrealización”, modelo de la “sabiduría del bebé” en general “Wise baby” es una anomalía, tras la cual se oculta la pasividad infantil rechazada, así como el furor debido a la interrupción forzosa de ésta: el peligro vital obliga a una maduración precoz. (Ferenczi, 24 de noviembre, 1932)

A partir del hecho de que la configuración psíquica órfica se caracteriza por una vivencia híper espacial con ausencia total y/o gradual de temporalidad, -que en el mejor de los casos permite una noción cognitiva espacial de la noción de tiempo, aunque sin los pensamientos rizomáticos que ello significa-; esta característica aplicada a la Sexualidad, se tradujo en una hipersensorialización de la experiencia orgásmica: “la petit morte”. No debe olvidarse aquí, que la sensorialidad orgásmica puede ser tanto un “carga tensional” como en la sexualidad primaria o de especie, como una “contracarga tensional” como en ciertos casos de sexualidad

---

14.- Ver Bion: Cogitaciones.



órfica, en la medida que dicha intensidad sensorial se incrementa a medida que otra carga pulsional original aumenta (tal como se aprecia en una de sus manifestaciones extremas que es la masturbación compulsiva).

“Un enorme sufrimiento y, sobre todo, la angustia de la muerte, parecen tener el poder de despertar y de activar súbitamente determinadas disposiciones latentes, aún no desarrolladas, que aguardan su maduración en absoluta quietud” .... “Puede entonces hablarse simplemente, oponiéndola a la regresión a la que tan a menudo nos referimos, de progresión traumática, (patológica) o de premaduración (patológica). Podemos pensar en los frutos que maduran en seguida cuando los hiere el pico de un pájaro, y también en la temprana madurez de un fruto agusanado” (Ferenczi, 1933)

En este contexto, la experiencia orgásmica: espacial, atemporal, ilimitada, es consecuencia de una hiperestesia sensorial que se acompaña en los momentos precedentes de agudeza perceptual, hiperestesia somática, satisfacción alucinatoria de los deseos, hiperempatía, identificación mimética, y otros mecanismos psíquicos propios de la configuración órfica, los que en su conjunto le dan a la experiencia sexual un tinte de extremadamente gozosa, fracturada de las consecuencias contextuales y contingentes en que ella ocurre. Además, es posible conjeturar, que ellas no se inscriben en memorias cognitivas, y en caso de hacerlo solo ocurre como dato mecánico sin pensamiento rizomático (sin significación, sin afectividad, sin sensorialidad más allá de la cualidad de goce adictivo). En este contexto los mecanismos de represión, son innecesarios, pues pueden llegar a ser no susceptibles de memoria y la temporalidad tiende a cero.

La organización órfica por su cualidad misma de atemporalidad, sincretismo simbólico y fusionalidad instintiva: *libido*<sup>15</sup> o energía vital y *destrudo*<sup>16</sup> del impulso destructivo; funda actos experienciales *in extremis*, cualificándolas de extremas y radicales, y de sensoriales vinculadas a los estados emocionales cumbres: amor, erotismo, éxtasis, arrobamiento, euforia, misticismo, sincréticamente expresadas en la fenomenología de la Pasión.

Esta estrecha relación entre los impulsos eróticos, y en consecuencia el deseo sexual original, y los impulsos de ataque y lucha, asociados a impulsos tanáticos de destrucción y muerte, que amfimísticamente darían nacimiento a la Pasión, como experiencia psíquica, habrían empezado a generarse durante la fase de la Horda primigenia vinculándose al incesto como conducta sexual y a la de la Horda primitiva con la irrupción del parricidio y rivalidad fálica, participando ambas en el origen de la instauración del tabú, como regulador social.

En el ámbito de la Sexualidad, la conjunción constante de circunstancias extremas, que solemos también llamar “traumáticas” -cuando no generan aprendizajes apropiados-, surgidas en el tránsito de la horda al clan se habría acompañado de un desarrollo maduracional prematuro de los órganos y función fecundativas y de una exacerbación de la sensorialidad sexual autoerótica o sexualidad monádica. Esta precocidad maduracional, habría favorecido la conformación de una Sexualización ligada a primitivos procesos de asimilación<sup>17</sup> y acomodación<sup>18</sup>, vinculados al surgimiento de los primeros vestigios simbólicos y al nacimiento de lo psicológico regulado por escisiones y representaciones psíquicas polares, asociada a la ausencia de temporalidad conformando lo propiamente órfico: el tiempo cero, Estos factores, habrían hecho del orgasmo una experiencia sin igual dada su exacerbación de la sensorialidad del placer en estas

---

15.- Libido: actividad, energía o fuerza somática vital que irrumpe en el aparato psíquico como pulsión de vida, o más propiamente, la actividad vital originaria ligada a la transformación energética de las pulsiones. La pulsión es el representante psíquico de la libido o el destrudo, pudiendo ser pulsión-soma o pulsión-mnemo.

16.- Destruído. Es el opuesto de la libido. Mientras que la libido (energía proveniente de Eros) es el impulso para crear, destruido es aquel que nos incita a destruir todo lo que está a nuestro alcance, llegando inclusive a nuestra propia persona.

Si nos atenemos a la teoría de Sigmund Freud, destruido tiene su origen en la pulsión de muerte (Tánatos), la cual también es la fuente de la agresión. “Destruído” es un aspecto poco conocido de la teoría de Freud, y es usualmente ignorado al existir teorías más completas y más familiares de la emoción humana. Término introducido por el psicoanalista italiano Edoardo Weiss en 19351 que hace referencia a la energía del impulso destructivo.

17.- El proceso de asimilación consiste en la interiorización o internalización de un objeto o un evento a una estructura comportamental y cognitiva preestablecida. (Piaget, J).

18.- La acomodación consiste en la modificación de la estructura cognitiva o del esquema comportamental para acoger nuevos objetos y eventos que hasta el momento eran desconocidos para él. (Piaget, J).

circunstancias (de los cual el carrete filipino, la formicofilia, la pinza birmana y otros hasta la hipoxifilia o re-breathing, son algunos manifestaciones extremas), y del deseo sexual una experiencia ya no solo de sexualidad primaria o de especie, sino que ahora sobrederminada por una fusión pulsión-soma y pulsión-mnemo, solo que en este caso, mnemos filogenéticos y mnemos somáticos primigenios.

En consecuencia, la Sexualidad Órfica se caracteriza por una exaltación psíquica: afectiva, cognitiva y sensorial de las representaciones sexuales propias de una organización psicológica mediada por una maximización de la función simbólica, que resulta en una hipercatectización de las señales y signos sexuales -una de cuyas manifestaciones es el tótem como símbolo fálico- y a la vez inaugura un conjunto de relaciones somatopsíquicas y psicósomáticas, aun por explorar. Bajo esta sexualidad, irrumpen conductas de dominancia y sometimiento sexual, coexistente con cierta promiscuidad sexual, poligamia indiferenciada y primacía de un líder alfa e implicancias asociadas a ello; paralelamente surgen conductas de hipersexualización, esclavitud y sumisión sexual, junto a manifestaciones sexuales polimórficas perversas, conductas incestuosas y promiscuidad primitiva que encuentran también una expresión simbólicas en ciertos ritos primitivos, paganos, cívicos y místéricos: eleusinos mayores y menores, báquicos, coribánticos, órficos y otros; y en los orígenes de religiones politeístas asociadas a deidades hipersexualizadas. En la senda paralela, desde esta sexualidad órfica se fundan los tabúes sexuales tanto universales como locales: sangramiento, embarazo, incesto, masturbación, homosexualidad, transexualidad y otros como forma de controlar los alcances de dicha sexualidad.

Por otro lado, haciendo un amfimizismo de los componentes biológicos y psicológicos en los inicios del dominio de lo órfico, diríamos que en lo físico se apreciaba: menarquía entre los 6 y 7 años, el período reproductor de entre 10-20 años, dependiendo de la época, con una demanda de energía adicional durante la gestación (40 semanas), la lactancia de entre 2 a 3 años, una esperanza de vida de no más de 20 o 30 años asociada con el fin de la vida reproductora. De una sexualidad no necesariamente reguladas por estro, copula a tergo en tránsito a ventro-ventral, se habrían observado conductas de dominancia y sometimiento sexual, coexistente con cierta promiscuidad sexual, poligamia indiferenciada y primacía del líder alfa; y repertorios copulativos asociados a hiperfertilidades, infertilidades funcionales, y tabúes sexuales: sangramiento, embarazo, y otros hasta el tabú del incesto; paralelamente conductas de hipersexualización, esclavitud y sumisión sexual, junto a manifestaciones sexuales polimórficas perversas, conductas incestuosas y promiscuidad primitiva.

Finalmente, sería conveniente esbozar para futuras consideraciones tres temas, que superan el alcance del presente artículo, el primero de ellos corresponde a la consideración del tránsito de la configuración secundaria u órfica a la configuración pulsional o límbica. Esto refiere al paso de una organización psíquica de sobrevivencia a una otra de existencia, especialmente cuando no se trata del tránsito maduracional natural, sino de la consecuencia de circunstancias traumáticas, cuya manifestación más evidente como hemos dicho serían el desarrollo prematuro de la función sexual y la sexualización precoz asociada a los eventos críticos como memoria somática o como “mnemos primitivos”. Esto equivale a decir a un tipo de organización psíquica psicótica, fronteriza o perversa generada, mantenida y consolidada por abusos y traumas que requiere para su superación el desarrollo de nuevas estructuras psíquicas, surgidas a partir de lograr aprendizajes de las experiencias vividas y, por lo tanto: resiliencia.

El segundo tema, hace referencia a uno de los Módulos más significativos de los Existenciarios Básicos del Modelo Bioanalítico, que llamamos el Imaginario Erótico, y que corresponde a un núcleo cerebral donde se registran tanto las memorias somáticas como cognitivas en función al trabajo simbólico vinculado a representaciones sexuales y que constituyen una de las estructuras primordiales del psiquismo, junto a la Función de Identidad, Esquema Corporal y otras. Dicho Imaginario Erótico condensa cargas, contracargas o formaciones reactivas, desplazamientos, y otros mecanismos psíquicos tanto primitivos como avanzados.

Lo tercero, alude a ciertos mecanismos Autotómicos, que en el dominio de lo órfico comprende procesos de autoplaticidad junto a los de aloplaticidad, y que se manifiestan en reacciones tales como: asintomatología, troquelado somático, automutilaciones, respuestas somáticas radicales, como por ejemplo la Ovulación Espontanea Deseada y la Anovulación Volitiva<sup>19</sup>.

---

19.- Dos Mecanismos Órficos: Ovulación Espontanea Deseada y Anovulación Volitiva. Juan V. Gallardo Cuneo. - RECURSOS TERAPÉUTICOS N° 30. Indepsi. 2016.

## **El Trauma y Abuso como Matriz de Desarrollo**

Darwin afirmaba que “las leyes que regulan a la especie no son las mismas que regulan a los individuos” reflejando ciertas condiciones del orden de lo filogenético. Una de ellas es la Inclemencia, entendida como lo riguroso, lo desagradable y difícil de soportar, que expone a un organismo a condiciones extremas de adaptación; tan extremas que generalmente las llamamos condiciones de sobrevivencia, y que cuando estas condiciones provienen de otro ser humano, las llamamos Abuso.

La política, la economía, los intereses territoriales, energéticos, la guerra -la omnipresente guerra- la religión, etc., impregnan de traumas la sociedad a nivel macro. A nivel micro, la violencia de género, contra los menores, el abuso físico, el sexual, el trabajo infantil, y demás situaciones, cuestionan el ordenamiento de la moral individual y familiar. (Talan, A, 2005)

Porque el Abuso, en última instancia, representa una experiencia de aprendizaje crítico, la que obliga a extremar los recursos adaptativos con el fin de preservar la existencia. Frente a ello, la primera respuesta es la de exacerbar los recursos individuales como modo de enfrentamiento para solucionar el conflicto, pero cuando ello no es posible existen otras opciones, tales como la sumisión radical, hiperidentificación rónica, la sobreadaptación por identificación mimética, la psicosis y otros hasta el abandono y renuncia total previo a la aceptación de la muerte como única opción.

Trauma, (situación o acontecimiento traumático, reacción postraumática) nos refiere a la exposición a Inclemencias, esto es a hechos que representan un peligro real o virtual para la vida, a cualquier amenaza para la integridad física propia o de seres queridos y/o a cuando se es testigo de acontecimientos donde se producen violencias extremas: muertes, heridos, mutilaciones, o existe una amenaza para la vida propia o de otras personas. La respuesta del sujeto a este acontecimiento es la de atacar o huir (Cannon, 19xx), mediante un síndrome de adaptación general que involucra la lucha o la huida, el aprendizaje sobre las circunstancias traumáticas, y de las operaciones de resolución.

Un enorme sufrimiento y, sobre todo, la angustia de la muerte, parecen tener el poder de despertar y de activar súbitamente determinadas disposiciones latentes, aún no desarrolladas, que aguardan su maduración en absoluta quietud. El niño que ha sufrido una agresión sexual puede desplegar repentinamente, bajo la presión de la urgencia traumática, todas las emociones de un adulto maduro [...]. Puede entonces hablarse simplemente, oponiéndola a la regresión a la que tan a menudo nos referimos, de progresión traumática, (patológica) o de premaduración (patológica). Podemos pensar en los frutos que maduran en seguida cuando los hiere el pico de un pájaro, y también en la temprana madurez de un fruto agusanado.

En el plano no sólo emotivo sino también intelectual, el choque puede permitir a una parte de la persona madurar súbitamente. (Ferenczi, 1933b)

Cuando la Inclemencia no es resuelta, y el evento en cuestión supera la capacidad de respuesta del sujeto y sus mecanismos habituales de afrontamiento y defensa no funcionan, el individuo queda sobreexpuesto a experiencias de temor, desesperanza y horror intensos que generan dos conductas: las reacciones primitivas de agitación y de paralización (ambas atemporales, asensoriales, sin propósito, desarticuladas) o reacciones orientadas a controlar la intensidad de dichas sensorialidades. En la medida que se interrumpe el aprendizaje el sujeto se vuelca a controlar la sensorialidad del mismo, activándose reacciones que configuran el dominio de lo órfico:

[...]. Si los choques se suceden durante el desarrollo, el número y la variedad de los fragmentos divididos aumenta, y se nos hace difícil mantener el contacto con ellos, sin caer en la confusión, ya que se comportan como personalidades distintas que no se conocen entre sí. Esto puede determinar un estado que se designaría atomización, si no se admite la imagen de la fragmentación (Ferenczi S, 1933b)

## **Un Sexualidad Terciaria o Pulsional:**

A medida que las expresiones sexuales fueron transitando de una sexualidad de especie a una sexualidad órfica, y en concomitancia con el aumento del sedentarismo, de las poblaciones humanas, de la propiedad privada, y del patriarcado fueron surgiendo nuevas estructuras de dominancia, producción, control y organización social, así como diversas organizaciones de monogamias funcionales en torno a las cuales se fueron generando nuevas condiciones de desarrollo las que favorecieron la estabilidad de los objetos relacionales en el aparato psíquico de los miembros de estas incipientes sociedades. Estas nuevas condiciones posibilitaron una nueva forma de sexualidad: la sexualidad Terciaria o Pulsional, que iba coexistiendo traslapadamente con las otras. Esta nueva sexualidad surge fundamentalmente vinculada a las vicisitudes de la pulsión, entendida como el representante psíquico de los impulsos de vida o *eros* e impulso de muerte o *thanatos*.

No obstante en relación al tema pulsión, el Modelo Bioanalítico entendiendo la pulsión como el representante psíquico de un acontecer orgánico, distingue entre la pulsión-soma y la pulsión-mnemo, en la medida que lo primero refiere a un representante que encuentra su fuente en un actividad de órgano -y en consecuencia biológica- y el segundo, encuentra su fuente en una actividad mnémica, y en consecuencia remite a una estructura neuroniana de origen filogenético (memoria de especie) u ontogenético (modificación surgida a partir de un pulsión-soma arcaica). Esta distinción, considerando los supuestos básicos del modelo bioanalítico: pensamiento tetralógico, *vox temporare*, *utraquismo* y *anfimixia*, al servicio de un pensamiento rizomático permite un conjunto de consideraciones novedosas sobre las relaciones dinámicas intrapsíquicas particularmente en relación a la naturaleza de la pulsión, de su investidura (sensorialidad asociada a ella), de su relación con la palabra y la imagen, y de su función de contra-investidura.

Respecto a esta sexualidad pulsional, ya el modelo psicoanalítico es rico en elaboraciones sobre las vicisitudes del origen de esta sexualidad terciaria, así como en explicaciones y descripciones sobre como ella se va desarrollando en sus distintos estadios: gestacionales, diádicos, triádicos; manifiestos en la noción de desarrollo psicosexual. Para los alcances de ese artículo, nos basta con decir que entendemos que ella surge a partir de las primeras interacciones entre pulsiones-somas y pulsiones-mnemos, siendo lo más importante dos aspectos: los procesos graduales de la relación pulsión-soma y la palabra en la medida que modulan unitivamente la unidad psicosomática, en lo que Bion ha llamado la “función de reverie” y los procesos de homeostasis; y la complejidades del uso de pulsiones-mnemo (sobre todo de tinte gozoso) para neutralizar pulsiones-somas dañinas, dolorosas, destructivas

Sin ahondar del todo en estos aspectos, solo destacamos que una de las características del desarrollo de una sexualidad pulsional ha sido el desarrollo del “Imaginario Erótico”: una red neuronal que integra registros sensoriales: tensión, frío, hambre, protoemociones y angustia con memorias articuladas en torno a sensorialidades placenteras filo-ontogenéticas, que gradualmente se revestirá de elementos simbólicos.

Las protoemociones (reacciones sensoriales propositivas: huida, ataque, apego son de naturaleza espacial) a medida que se temporalizan dan paso a las emociones básicas: amor, pena, alegría, miedo y rabia, así como a las combinaciones de ellas: celos, ironía, amargura, envidia y todo el espectro fenoménico de las emociones humanas. Concomitantemente, las experiencias de maduración y crecimiento: óseas: articulatorias y micromusculares; orales: de amamantamiento y regularidades alimentarias; anales y uretrales: asociadas a control de esfínteres, evacuación y micción, y las del desarrollo gonadal, van configurando un proceso denominado desarrollo psicosexual -si bien inicialmente marcado por prematurizaciones- que posibilita que ciertas memorias evocativas -ya no solo somáticas- vayan conformando un núcleo representacional que integrará una “sexualidad pregenital” y sus diferentes erotismos: óseo, oral anal, uretral y gonadal, así como la relación de ellos con una otra “sexualidad genital”.

Dicho Imaginario Erótico, en su *anfimixia* biopsique-lenguaje, a su vez dará origen al mito, tras el cual los elementos simbólicos prefiguran las vivencias filogenéticas, y en consecuencia arquetípicas, tanto de la sexualidad monádica, diádica y triádica, que es decir: del sujeto, del Yo o el héroe; de un otro significativo, del Tu, y lo Otro, o de la naturaleza de un tipo de vínculo: amor, añoranza, deseo, celos, traición, pérdida, y en consecuencia prefigurarán relaciones diádicas: madre-héroe, y triádicas: héroe, madre-padre. La característica central de esta sexualidad, es la inclusión de representaciones en pantalla de sueños cargadas ya no solo de sensorialidades espaciales y atemporales -y en ese sentido secuenciales-, sino también de temporalidad, y en consecuencia surgen los esbozos de representaciones consecuenciales.



Es en esta sexualidad donde encontramos, el fundamento de la emocionalidad como experiencia típicamente humana -incluido el Amor como experiencia trascendental-, donde se consolida una sexualidad si bien fundada y regulada por el proceso fecundación-gestación-reproducción antes descrito, pero ahora vinculada al mundo relacional con la experiencia emocional del Amor, con conciencia de maternidad-paternidad y asociada a los derechos humanos individuales. Aunque también ella -saturada de teologías e ideologías específicas - ha dado fundamento a un sistema de creencias y prejuicios que al amparo de diferentes sistemas éticos de valores sexuales: cristianos, musulmanes, hebraicos, hindúes y otros, ha definido la normalidad-anormalidad sexual, así como la clasificación de las patologías psicológicas y perversiones, ora como expresión simbólica de conductas al servicio de la profilaxis sexual, la higiene y los reguladores sociales, ora como expresión del odio, de la alterofobia, al servicio de juegos de poder, de control y de dominación.

### **Sexualidad cuaternaria o socio-cultural:**

Más recientemente, en las últimas cinco décadas, como derivación de las grandes guerras del siglo XX y sus extremas consecuencias, del acelerado desarrollo de la tecnología electrónica contemporánea, y de la globalización del planeta; han ido surgiendo paralelamente a aquello que ha significado el postmodernismo, una serie de transformaciones que han disociado la sexualidad procreacional de la sexualidad sensorial y han inaugurado nuevos espacios sexuales. Así, las opciones sexuales genitales copulativas han abierto sus categorías conductuales a un amplio espectro de sexualidades pregenitales: copular, oral, anal, uretral, de roles, etc.; a la vez de la aparición de sexualidades no convencionales o alternativas, tales como el BDSM Bondage y Disciplina; Dominación y Sumisión; Sadismo y Masoquismo, el EPE o Intercambio Erótico de Poder, las prácticas sadomasoquistas y fetichistas tales como los movimientos leather (cuero). Adicionalmente, la heterosexualidad ha empezado a coexistir con la homosexualidad (lesbianas, gays, bisexuales y personas transgénero, LGBT), la monogamia estricta ha dado paso a una monogamia seriada, a la unión libre consensuada, al intercambio de pareja o swinging, y al reconocimiento de la legitimidad de ciertas culturas poligámicas (poliginia, poliandria).

En consecuencia, si bien basado en lo pulsional, ha surgido una sexualidad con un fuerte componente socio-cultural, que considera como interactúan las personas entre sí, con el medio ambiente y con otras sociedades, que regula la vida en comunidad y elabora sus pautas morales de comportamiento. Dicha sexualidad, que encuentra su fundamento, en una visión fenomenológica racionalista da cuenta -más allá de lo correcto o incorrecto de sus axiomas básicos- de la necesidad surgidas de grupos minoritarios y de la conciencia del abuso generado desde el discurso de la sexualidad pulsional, toda vez que levanta una ética, que pone en el eje de su discurso al individuo y sus derechos humanos.

Conformemente, nos encontramos frente a manifestaciones sexuales, ya no organizados en torno a sistemas sexuales ideales valóricos y/o teológicos, sino más bien en base a una ética centrada en una conceptualización acerca de los derechos humanos fundamentales. No sin dificultades, ha surgido una Legislación Internacional sobre Derechos Sexuales, que en la actualidad considera: El derecho a la libertad sexual; a la autonomía sexual, a la integridad sexual y a la seguridad del cuerpo sexual; a la privacidad sexual; a la igualdad sexual (equidad sexual); al placer sexual; a la expresión sexual emocional; a la libre asociación sexual; a tomar decisiones reproductivas, libres y responsable; a la información basada en conocimiento científico; a la educación sexual general y a la atención clínica de la salud sexual<sup>20</sup>; Derechos que se ajustan a los cánones de normalidad-anormalidad de un criterio fenoménico cuyo valor central es el derecho a la propia sexualidad<sup>21</sup>, anuente, consensuada, teniendo como eje central la sanidad mental o psicológica del individuo por encima de la expresión sexual que se porta.

---

20.- Declaración Universal de los Derechos Sexuales. XIII Congreso Mundial de Sexología, celebrado en 1997 en Valencia, España, posteriormente (el 26 de agosto de 1999, en el 140º Congreso Mundial de Sexología, en Hong Kong) fue revisada y aprobada por la Asamblea General de la Asociación Mundial de Sexología (WAS).

21.- El derecho a la sexualidad reconoce el derecho a la libertad de orientación sexual de las personas y su diversidad, ya sea esta heterosexual, homosexual (lesbianas, gays, bisexuales y personas transgénero) (LGBT) así como la protección de esos derechos.

Así la sexualidad cuaternaria o sociocultural, incluye y amplía elementos de la sexualidad terciaria o pulsional, incorporando nuevas facetas de una sexualidad que está permanentemente en desarrollo, y que presenta aun una serie de retos en su surgimiento, solo que ahora lo hace a partir de una más compleja relación pulsión-soma, pulsión-palabra y en la que los componentes simbólicos adquieren mayor relevancia en la medida que se relacionan a mecanismos de defensa sublimatorios, los que por su propia dinámica permiten conductas generales: trabajo, pareja, familia, social, corporal y mental ajustadas a criterios de normalidad psicológicas. En este estado de cosas, debe por lo demás, considerarse que los derechos humanos son aun una categoría que más bien regula las relaciones entre el estado y el sujeto, y que su orientación actual aún está más circunscrita a las vicisitudes de regular las expresiones de la violencia y del odio: abuso infantil, explotación sexual, tortura, terrorismo, esclavitud, que de las categorías fenoménicas de ciertas minorías o de los temas de género; toda vez que determinar cuáles son o no son derechos humanos, es algo permanentemente en cuestionamiento como lo demuestran los temas acerca de la eutanasia, la eugenesia, y el derecho al aborto, en su coexistencia con otras demandas más compleja como el derecho por la automutilación, el derecho al suicidio u otros.

## **SINTESIS**

El propósito de este artículo ha sido presentar los fundamentos de un tipo de Sexualidad generalmente desconocida, la Sexualidad Órfica, entendiendo que su conocimiento, así como las categorías de Sexualidad propuestas permiten reconsideraciones novedosas de muchos aspectos de la Sexualidad, que han carecido del marco necesario para comprender los alcances de sus manifestaciones. Las herramientas del marco teórico del Modelo Bioanálisis, lo hacen posible toda vez que sus supuestos básicos permiten una modalidad de trabajo en la línea de buscar un modelo paradigmático. Ferenczi, junto con postular que no había nada más importante que la verdad, decía que “había que buscar el uno por ciento de realidad en todo delirio” no desechando en consecuencia ningún discurso por extraño, raro o exótico que le pareciera y esforzándose por buscar lo de verdad que éste podría contener. Una actitud que podría resumirse en la frase “no discutir, no pelear ni polemizar con ningún saber, esforzándonos por encontrar la verdad dentro de cada uno de ellos”.

La Ciencia clásica tradicionalmente se ha construido en oposición a otros discursos, y ella comúnmente comete el error de hacer de su saber parcial una totalidad, un “pars pro toto”, olvidando su propia temporalidad, lo que la lleva en forma subrepticia y muy frecuentemente a transitar de lo científico a lo religioso. Ferenczi, el utraquismo, la anfimixia, a la que adicionamos un pensamiento tetralógico y una vox temporare en la búsqueda de un pensamiento rizomático nos ofrece un estilo de pensamiento a partir del cual explorar muchas propuestas de conocimientos buscando en ellas finalmente “el oro” de la verdad.

## **CODA**

No quisiera terminar sin un comentario adicional que refiere a la naturaleza del descubrimiento, es decir a aquello que se encuentra en la frontera y en la vanguardia del mismo. Y ya sea que éste se deba al azar, a una intuición genial, a mecanismos órficos, a un trabajo sistemático y/o por serendipiti, en la mayoría de los casos éste ha surgido a partir de una expresión maximizada de ese algo. Expresión que siendo resultado de la intensidad de su manifestación -ya sea como expresión máxima de su intensidad natural, ya como deformación patológica, ya como consecuencia de su combinación con otro factor que la revela exageradamente; lo concreto es que, en muchos casos, resulta ser esta cualidad, aquello que permite la identificación de tal o cual elemento propio de una entidad.

Esto es particularmente notorio, cuando nos referimos a un evento fisiológico o psicológico cualquiera, en donde eventos normalmente imperceptibles enfrentados a condiciones extremas, y en consecuencia a reacciones extremas nos permiten acceder a su observación por primera vez, abriéndose la posibilidad de poder conocer y comprender dicho evento. Además, debemos considerar, que esta es una de las vías más frecuente por la cual podemos acceder a conocer diversas entidades, para luego contar con la posibilidad de crear las taxonomías - teoría y práctica de identificar y luego clasificar entidades- necesarias que nos permitan acceder a un ordenamiento sistemático y jerarquizado de ciertos grupos. Aunque para esto último, uno de los retos mas complejos sea el de separar la intensidad de dicha manifestación de la naturaleza de lo

manifiesto, para poder alcanzar la congruencia con el árbol en que se sustentara -cuando este existe- para la adecuada ordenación jerárquica en los “taxones” correspondientes.

En el dominio de la psicología, sin duda Sigmund Freud ha sido uno de los pensadores que ha llevado más lejos un trabajo reflexivo caracterizado por un riguroso pensamiento lógico-formal asociado a un trabajo intelectual analógico notable, y dinamizado por interacciones entre ambos tipos de pensamientos inéditas que le permitieron formular numerosas y vanguardista hipótesis en su tiempo. Por esa vía, trabajando en torno a lo histérico y lo obsesivo, logro distinguir entre las neurosis actuales y las psiconeurosis iniciando el amplio campo de la gnoseología psicopatológica en oposición a las categorías de la época de demencia precoz, la perefrenia, la teoría degenerativa, logrando tipificar las psiconeurosis y posteriormente describir el Desarrollo psicosexual ampliándolo -con el trabajo de Abraham y otros- a lo oral y lo uretral.

Sin embargo, al igual que Colon que viajando hacia las Indias, descubrió América, Freud, definiendo lo histérico descubría lo esquizoideo. Pues, lo que él estaba observando era más que lo histérico propiamente tal, la expresión de lo esquizoideo cuando esto es adjetivado por un rasgo histérico, ahí donde lo fenoménico resultaba ser una condición extrema de la expresión de lo histérico pero condicionadas por las cualidades propias de lo esquizoideo. Utraquísticamente, una analogía con la música e instrumentos nos lleva a compararla con una partitura musical -lo histérico, en este caso-, en donde la interpretación realizada por instrumentos de bronce, de cuerdas o de percusión ofrece un conjunto de características más propias de las propiedades del instrumento que de la partitura en sí.

En el modelo Bioanalítico, estamos trabajando en una sistematización del Desarrollo Psicosexual, hacia un ordenamiento de las etapas de desarrollo ontogenéticas, en una taxonomía bioanalítica que contempla un taxón de primer orden: óseo, oral, anal, uretral y gonadal, y otro de segundo que adjetiva al primero, en lo que llamamos la matriz diagnóstica bioanalítica, y en ella la distinción de la sexualidad órfica y pulsional es fundamental.

Ps. Juan V Gallardo Cuneo  
Santiago, Chile 2016  
Email: [jgc@indepsi.cl](mailto:jgc@indepsi.cl)

## BIBLIOGRAFIA

- Alizade, Alcira Mariam. (1988). Ensayo psicoanalítico sobre el orgasmo femenino. <http://bibliotecadigital.apa.org.ar/greenstone/collect/revapa/index/assoc/19884502p0337.dir/REVAPA19884502p0337Alizade.pdf>
- Bion, W. R. “La tabla y la cesura”, Editorial Gedisa, Barcelona, 1982.
- \_\_\_\_\_. Cogitaciones, (1994 Karnac Book), Colección Psicoanálisis, Edit. Promolibros, Valencia, 1996.
- Botella Llusia, J. y Fernández de Molina A. “La evolución de la sexualidad y los estados intersexuales”, Ediciones Diaz de Santos, Madrid, España, 1998.
- Cabral, Jorge A. “Thalassa. Una teoría de la genitalidad, de Sandor Ferenczi”, publicación electrónica de trabajo en elSigma.com <http://www.elsigma.com/lecturas/thalassa-una-teoria-de-la-genitalidad-de-sandor-ferenczi/2011>.
- Cagigas, Ángel. “Groddeck, el símbolo y la bisexualidad”, Rev. Asoc. Esp. Neuropsiq., vol XXI, n.º 79, pp. 77-81, 2001.
- \_\_\_\_\_. “Ferenczi, S. - Groddeck, G. Correspondencia 1921-1933.”, Colección del sillón de orejas. Colección del Lunar. 2003 Introducción. Traducción y edición: Ángel Cagigas.
- Cámara. L. Herzog R. Uno y Otro: Ferenczi y la Epistemología. Programa de Pós-Graduação em Teoria Psicanalítica, Universidade Federal do Rio de Janeiro (UFRJ), Rio de Janeiro, RJ, Brasil Traducción Indepsi 2016.
- De Castro Maria da Graca; Ramos Andrade, Tania M; Muller Marisa C. “El concepto de la mente y el cuerpo en la historia.”, Psicología em Estudo, Maringá, v. 11, n. 1, p. 39-43, jan. /abr. 2006.
- DSM-IV Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales”, MASSON, S.A., 1995, Barcelona,

Pierre Pichot Coordinador general de las ediciones española, francesa e italiana, Juan J. López-Ibor Aliño Director de la edición española, Manuel Valdés Miyar Coordinador de la edición española. Realización de la versión electrónica, Instituto Municipal de Investigación Médica Departamento de Informática Médica Barcelona.

- Ferenczi, S (1900) “Los Escritos de Budapest”, de Les écrits de Budapest Traducción francesa: Gyorgyi Kurtz et C. Lorin... E.P.E L.. París. (1994). Trad: Indepsi, no editada.
- \_\_\_\_\_ (1913h) “El desarrollo del sentido de realidad y sus estadios”, en: Obras Completas Cap. VIII Tomo II Psicoanálisis, Editorial Espasa Calpe, Madrid, 1981.
- \_\_\_\_\_ (1924 e) “Thalassa, Ensayo sobre la teoría de la genitalidad”, en: Obras Completas Cap. XLII Tomo III Psicoanálisis. Editorial Espasa Calpe, Madrid, 1981.
- \_\_\_\_\_ (1925a) “Psicoanálisis de las costumbres sexuales”, en: Obras Completas Cap. XLIII Tomo III Psicoanálisis, Editorial Espasa Calpe, Madrid, 1981.
- \_\_\_\_\_ (1929a) “Masculino y Femenino”, en: Obras Completas Cap. IV Tomo IV Psicoanálisis, Editorial Espasa Calpe, Madrid, 1984.
- \_\_\_\_\_ (1928a) “La adaptación de la familia al niño”, en: Obras Completas Cap. I Tomo III Psicoanálisis, Editorial Espasa Calpe, Madrid, 1984.
- \_\_\_\_\_ (1929b) “El niño mal recibido y su impulso de muerte”, en: Obras Completas Cap. V Tomo IV Psicoanálisis, Editorial Espasa Calpe, Madrid, 1984.
- \_\_\_\_\_ (1930) “Principio de relajación y neocatarsis”, en: Obras Completas Cap. VI Tomo IV Psicoanálisis, Editorial Espasa Calpe, Madrid, 1984.
- \_\_\_\_\_ (1931) “Análisis de niños con los adultos”, en: Obras Completas Cap. VII Tomo IV Psicoanálisis, Editorial Espasa Calpe, España, 1984.
- \_\_\_\_\_ (1933b) “Confusión de lengua entre los adultos y el niño. El lenguaje de la ternura y de la pasión”, en: Obras Completas Cap. IX Tomo IV Psicoanálisis, Editorial Espasa Calpe, Madrid, 1984.
- \_\_\_\_\_ (1932) “Diario Clínico. Sin simpatía no hay curación”, Trad. José Luis Etcheberry, Editorial Amorrortu, Buenos Aires, Argentina, 1997.
- \_\_\_\_\_ “Diario Clínico. Sandor Ferenczi” 1ª edición, Ediciones Conjetural, Buenos Aires, 1988.
- Ferenczi, S – Groddeck, G. Correspondencia 1921-1933. Colección del sillón de orejas. Colección del Lunar. 2003 Introducción. Traducción y edición: Ángel Cagigas.
- Freud, S., (1933). En Memoria de Sandor Ferenczi. Obras Completas. Vol. III. Tr. Lopez-Ballesteros. 4ª Ed. Biblioteca Nueva. Madrid. 1981. pp. 3237-3238
- Freud, S (1933) Obituario Obras Completas. Vol. Editorial Amorrortu, 1991 James Strachey mayo de 1933
- Freud, S. (1933c). Sandor Ferenczi. Obras Completas. Tomo XXII. Tr. J. Etcheverry. ed. Amorrortu. Buenos Aires. 1991. pp. 226-28.
- Freud, S., “En Memoria de Sandor Ferenczi. (1933)”, en: Obras Completas. Vol. III. pp. 3237-3238, Tr. Lopez-Ballesteros. 4ª Ed., Biblioteca Nueva, Madrid, 1981.
- Freud, S., “Obituario. (1933)”, en: Obras Completas, Tomo XXII pp. 226-228, Tr. J. Etcheverry, Editorial Amorrortu, 1991.
- Gallardo, Juan. “Sandor Ferenczi. Biografía”, Revista de Psicoterapia Bioanalítica, pp. 23-38, Vol. 1, año 1, Santiago, Chile, 1998.
- \_\_\_\_\_ “El diagnóstico en la terapia bioanalítica”, Revista de Psicoterapia Bioanalítica, págs. 85-98, Vol. 1, año 1, Santiago, Chile, 1998.
- \_\_\_\_\_ “Sandor Ferenczi y lo órfico: Una nueva tónica”, publicación electrónica [http://www.academia.edu/8773458/Sandor\\_Ferenczi\\_y\\_lo\\_Orfico\\_Una\\_nueva\\_t%C3%B3nica](http://www.academia.edu/8773458/Sandor_Ferenczi_y_lo_Orfico_Una_nueva_t%C3%B3nica)
- \_\_\_\_\_ “Dos Mecanismos Órficos: Ovulación Espontanea Deseada y Anovulación Volitiva”, en: Recursos Terapéuticos N° 30, Correo de Psicoterapia y Salud Mental, Indepsi-
- Gutiérrez Peláez, Miguel. “La noción Ferencziana de “Orfa”. Psicoanálisis - Vol. XXX - N° 2/3 -, pp. 285-290, año 2008.



- \_\_\_\_\_. Thalassa: uno y terceridad. <http://www.alsf-chile.org/Indepsi/Articulos/Orfa-Teratoma/Thalassa-Uno-y-Terceridad.pdf>
- Groddeck, Georg (1916) “Las primeras 32 conferencias psicoanalíticas para enfermos” George Groddeck. Paidós. Buenos Aires, Argentina. 1983.
- \_\_\_\_\_. (1921) “El Escrutador de Almas”. Novela Psicoanalítica. Georg Groddeck. Ediciones Era, 1986. 318 pp: Gallimard 1995.
- \_\_\_\_\_. (1923). “El Libro del Ello”. Editorial Taurus. Madrid. 1973.
- \_\_\_\_\_. (1931) “El doble sexo de los seres humanos” <http://www.indepsi.cl/ferenczi/vinculaciones/groddeck/articulos/art-dest24esp.htm>
- Novoa, E. Olguín A Pre-grado: Análisis del obituario de Freud a Ferenczi, Revista de Psicoterapia Bioanalítica, Vol. 1, año 1, Santiago, Chile, 1998 Novoa, E. Olguín A
- Manual de Patología General. Cap. 1.- Conceptos Básicos. Universidad Católica de Chile [http://escuela.med.puc.cl/publ/patologiageneral/patol\\_004.html](http://escuela.med.puc.cl/publ/patologiageneral/patol_004.html)
- Martínez Miguélez, Miguel Un Nuevo Enfoque Paradigmático de la Medicina. (Universidad Simón Bolívar) <http://prof.usb.ve/miguelm/medicina.html>
- \_\_\_\_\_. (2013) Un Nuevo Paradigma para la Ciencia del Tercer Milenio. <http://es.slideshare.net/sugo2001/un-nuevo-paradigma>
- Mark F. (2011) Ferenczi y Groddeck: las raíces de un cambio de paradigma en el psicoanálisis. “Sandor Ferenczi y el psicoanálisis del siglo XXI”, Compilador P. Boschán, Ed. Letra Viva, B. Aires, pp.383-389
- Mészáros, Judit. Los pilares de la teoría contemporánea del trauma: el cambio de paradigma de Ferenczi. Temas de Psicoanálisis Núm. 3 – enero 2012 <http://www.temasdepsicoanalisis.org/wp-content/uploads/2012/01/Pdf-M%C3%A9sz%C3%A1ros.pdf>
- Mészáros, Judit. Sandor Ferenczi y la Escuela de psicoanálisis de Budapest. J. Mészáros <http://www.alsf-chile.org/Alsf/News-1/Sandor-Ferenczi/Sandor-Ferenczi-y-la-Escuela-de-Psicoanalisis-de-Budapest.pdf>
- Piaget, (1973). Estudios de psicología genética. Buenos Aires: Emecé
- \_\_\_\_\_. (1964) Seis Estudios de Psicología, Jean Piaget Editorial Labor S.A
- Rachman, A., El Terapeuta de la Ternura y la Pasión. Editorial Biopsique. Santiago. Chile 1997.
- Richard von Krafft-Ebing, (1886) Psychopathia Sexualis (Psicopatía del sexo) Ed. La Máscara. Colección Malditos Heterodoxos. 2000
- Real Academia Española. RAE. Diccionario de la Lengua Española. Vigésima Primera Edición. 1992
- Spagnuolo de Iummato, Ana (2009) Medicina psicosomática. Capítulo de Tratado de Psiquiatría, Publicado por la Asociación Argentina de Psiquiatras. Editado por el Grupo Guía S.A. <http://www.enigmapsi.com.ar/medpsicosom.htm>
- Stanton, Martin (1997) “Sandor Ferenczi: Reconsiderando la Intervención Activa”. Ed. Biopsique. Santiago, Chile
- Talarn, Toni (2005) El Trauma: Lectura Psicopatológica y Psicoanalítica. Propuesta del Concepto de Trauma Relacional. <http://www.indepsi.cl/ferenczi/articulos/talarn.htm>
- Trastornos mentales y de comportamiento de la décima revisión de la clasificación internacional de las enfermedades (CIE-10).” Versión electrónica, Editor Norman Sartorius Director División de Salud Mental Organización Mundial de la Salud, Juan J. López-Ibor Aliño Secretario General de la Asociación Mundial de Psiquiatría, OMS, 1999, Ginebra.
- Rachman, A. W. “Sandor Ferenczi: El Terapeuta de la Pasión y la Ternura. Colección Sandor Ferenczi. Indepsi-Editorial Biopsique, Santiago; Chile. 2004.
- Stanton, M., (1990) Sandor Ferenczi. Reconsiderando la intervención active. Colección Sandor Ferenczi. Indepsi-Editorial Biopsique, Santiago; Chile. 1997.

## **REFERENCIA ESPECIAL.**

Para una serie de datos específicos, clarificaciones, comparaciones e información contextual:

<https://es.wikipedia.org/>

## **Asociación Latinoamérica Sandor Ferenczi ALSF-Chile mayo, 2016**

*Volver a Psicoterapia Bioanalítica*

*Volver a News 3*

**PÁGINAS DEL PORTAL ALSF-CHILE**

<http://www.alsf-chile.org> - <http://www.biopsique.cl> - <http://www.indepsi.cl>

**Contacto: [alsfchile@alsf-chile.org](mailto:alsfchile@alsf-chile.org).**